

Parashat Behaalotjá:

Nuestra parashá contiene uno de los escenarios más extraordinarios para aprender a mantenernos motivados aun cuando no tengamos a nadie viendo lo que hacemos firmemente convencidos que la grandeza del servicio no depende tanto de lo que hacemos como del honor de Quien nos pide que sirvamos.

El texto de la parashá se encuentra en ***Bemidbar (Números) 8:1-12:16***

y la Haftarah Zac. 2:14-4:7.

Por su parte, el Código Real lo hallamos en Yojanán 5:1-6:71

La parashah para este Shabat contiene los siguientes elementos:

Primero: Aarón recibe la orden de encender las luces de la Menorah.

Segundo: La tribu de Levi es consagrada para dar inicio al servicio en el Santuario.

Tercero: Se introduce el recurso de un segundo día de Pésaj a la petición de un grupo de *tzadikim* de Israel que dijeron: *¿Hemos de ser impedidos de presentar la ofrenda al Eterno entre los hijos de Israel?*

Cuarto: Se ordena la fabricación de trompetas de plata para indicar la forma y propósitos de las reuniones de los hijos de Israel. Un toque, dos toques y la forma del toque, determinarán quiénes se reúnen, dónde se reúnen y qué debe hacerse.

(Moshé recibe las instrucciones para los preparativos de las jornadas de Israel, la forma de avanzar, la forma de detenerse. Y el pueblo de Israel queda bien organizado, bien formado y bien dirigido para sobrevivir a las difíciles condiciones del desierto, a partir de Har Sinaí.)

Quinto: Moshé extiende una generosa invitación a su suegro para unirse a él en su jornada por el desierto, sufrir con él y participar con él de las bendiciones. Su suegro rechaza la oferta y finalmente regresa a Madián.

Sexto: El pueblo de Israel se cansa del "maná", y pide a Moshé que le supla de carne. Y esto fue motivo de disgusto para el Eterno y para Moshé.

Séptimo: Moshé clama al Eterno, la carga es demasiado fuerte para llevarla en sus hombros, pareciera que no podría con ella y caería exhausto. Moshé no puede más y pide al Eterno que si no ha de darle la fuerza para seguir adelante, mejor lo tome consigo (que muera) pero si ha hallado gracia ante Sus ojos, que entonces intervenga y le ayude.

Octavo: HaShem responde al ruego de Moshé y son seleccionados 70 jueces sobre los cuales se derramada Rúaj Emet y son llenos del mismo espíritu profético que estaba en Moshé y de esta manera queda constituido el bet din de Moshé en medio del desierto.

Noveno: Miriam habla negativamente de su hermano Moshé y es castigada con lepra. Y aunque Moshé pide por ella, y es sanada, no obstante se retrasa la marcha de los hijos de Israel por siete días, hasta que Miriam es reinjertada en el campamento.

Haftarah Zac. 2:14-4:7

Esta Haftará contiene una visión del Templo y la Menorah de oro. La profecía fue comunicada por Zacarías poco antes de la construcción del Segundo Templo. La Haftará comienza con una representación viva de la alegría que prevalecerá cuando la Presencia Divina retorne a Jerusalén: “Canta y alégrate, hija de Sión: porque he aquí que vendré a habitar en medio de ti, dice el Eterno”. El profeta entonces describe una escena en la Corte Celestial: HaSatán estaba tratando de incriminar a Yeshua (Josué), el primer sumo sacerdote para servir en el Segundo Templo, debido a las “ropa sucia” (es decir los pecados) que llevaba puesto, representativo de los pecados de Israel. Di-os mismo defiende el Sumo Sacerdote: “Y YHWH dijo a Satanás: YHWH te reprenda, oh Satanás, YHWH, que escogió Jerusalén, te reprenda, ¿No es este Yeshua un tizón arrebatado del incendio.?” Es decir, ¿cómo se atreve el HaSatán enjuiciar a una persona que sufrió las penurias de Israel? “Y alzó la voz y dijo a los que estaban delante de él, diciendo:” Toma las ropas sucias de encima. “Y Él le dijo: ‘Mira, he quitado de ti tu pecado, y te he vestido con ropa limpia.’” Esto es una alusión a la coronación de Yeshua como Mesías después del evento de su resurrección. Di-s luego procede a describir las recompensas que aguardan a Yeshua el cohén gadol, si él y sus descendientes siguen los caminos de Di-s: «He aquí yo traigo a mi siervo, el Renuevo”, todo lo cual es una alusión al Mashíaj hijo de David.

Zacarías entonces describe una visión de un Menorah de siete brazos de oro. Un ángel que interpreta el significado de esta visión: “Esta es la palabra de HaShem a Zorobabel [descendiente del rey David, uno de los protagonistas en la construcción del Segundo Templo], ‘No por la fuerza militar y no por la fuerza física, sino con mi espíritu, ha dicho YHWH Tzebaot (El Eterno Amo de los ejércitos)’. Lo que significa que de Zorobabel vendrá sin duda el Mashiaj, y que no tendrá ninguna dificultad en su tarea, pues el Mashiaj se convertirá en luz para las naciones como la Menorah en el Templo”.

Código Real: Yojanán 5:1-6:71

1. El Maestro se mueve a Yerushalayim para participar de un yom tov.
2. El Maestro sana a un parálítico que llevaba 38 años enfermo.
3. El Maestro nos enseña el principio de honrar a HaShem y a Sus enviados, especialmente al Mashiaj.
4. El Maestro revela el secreto de la entrada al mundo porvenir: Plena confianza en el que lo envió, esto es, en HaShem. (6:24)
5. El Maestro anuncia la resurrección de los muertos y cómo cada uno será juzgado y premiado según sus obras.

6. El Maestro compara a Yojanán bar Zekaryah con la Menorah del Templo de donde surge el principio de que los hijos de Israel son la luz del mundo.
7. El Maestro rechaza que se le de gloria y honor como si fuera el Padre: “Gloria de los hombres no recibo”.
8. El Maestro revela que el Mashiaj está escondido en todos los escritos de Moshé.
9. El Maestro se mueve de Judea a Galilea.

10. El Maestro alimenta a una enorme multitud en medio de un campo desolado. ;

11. El Maestro camina sobre las aguas y se une a sus talmidim en su barca.

12. El Maestro enseña la prioridad del trabajo por la comida que no perece.

13. El Maestro declara que el verdadero maná no es el que uno come y muere, sino el que uno come y no muere. El Mashiaj es el verdadero maná que el Padre envía para saciar el hambre de los tzadikim.

14. El Mashiaj afirma que su misma vida como maná alcanzará no solamente a Israel, sino al mundo entero.

15. Muchos de sus discípulos le abandonan y regresan a su vida secular previa.

16. Yeshua pregunta a sus más íntimos: ¿Queréis vosotros iros también? Y ellos responden: ¿A quién iremos? Las palabras con que interpretas la Torah son para vida eterna”.

17. Kefa afirma que Yeshua es el escogido del Padre para la función de Mashiaj.

18. El Maestro declara que uno de sus íntimos le ha sido dado como hasatán.

Enseñanzas:

La Menorah del Templo fue hecha de una y única sola pieza de oro. Requirió mucho trabajo para darle la forma apropiada. Solo después estuvo en condiciones de ser usada para el servicio del Santuario.

No basta con ser oro, es preciso que el oro sea tratado, martillado, golpeado aquí y allá para que reciba la forma apropiada para el uso del Templo.

Cuando somos golpeados y presionados, vamos tomando forma y esa forma la que nos permite “encajar” en el diseño del Eterno para Su servicio.

DIRIGIDOS SOBRENATURALMENTE, SIN NEGAR LA RESPONSABILIDAD HUMANA.

Este es un gran principio de nuestra Parashah. Los hijos de Israel fueron dirigidos sobrenaturalmente en medio del desierto.

Había una nube de gloria por el día. Una antorcha de luz por la noche. Cuando la nube se elevaba, era indicación que el tiempo era propicio para avanzar.

Cuando la nube se posaba, era indicación de que se debía reposar.

Al levantarse la nube, se movían. Al detenerse, reposaban. La nube avanzaba delante de ellos en una dirección, el pueblo seguía la nube en medio del desierto.

La nube era la guía de los hijos de Israel. Su brújula, su compás, su GPS.

Sin embargo, Moshé pide a su suegro que le acompañe, porque su suegro conoce bien los caminos del desierto.

Esto es lo que dijo Moshé: “Ven con nosotros y te haremos bien. Porque tú sabes cómo moverte en el desierto y serás nuestro guía (10:31).

¿Cómo es posible que Moshé, el gran tzadik, el gran estadista, el hombre que habla con el Eterno cara a cara, el hombre que tiene plena confianza en el Eterno, el hombre que sabe que la nube es la guía de día, pida a su suegro que le acompañe para que fuese el guía?

Para enseñarnos que nuestra participación en el proceso no es anulada por la revelación de la gloria del Eterno.

En otras palabras, aunque sabemos que el Eterno es nuestro guía en el camino, es nuestra responsabilidad hacer el camino y buscar el mejor camino.

La nube no es dada para anular nuestra participación, sino para hacerla más sagrada y pura.

Esto es confirmado por el hecho de que el Eterno ordena la fabricación de dos trompetas de plata para decirle al pueblo qué hacer en ciertas ocasiones.

Si una sola trompeta daba un sonido largo y estridente (Tekia), los líderes solamente debían moverse rápidamente junto a la puerta del Mishkán HaKadosh.

Cuando dos trompetas se unían y daban se sonido corto y repetitivo (terúah) significaba reunión de todo el pueblo ante la puerta del Mishkán HaKadosh.

Cuando una trompeta solamente sonaba con terúah, una tribu debía comenzar a moverse.

Cuando sonaba otra serie del sonido terúah, la próxima tribu se movía. Y así sucesivamente.

Cada tribu estaba ligada a un sonido especial de la trompeta. De esta manera avanzaban en orden, dirigidos por la nube arriba y la trompeta abajo.

Si la hora había llegado para ofrecer ciertas ofrendas en su tiempo prescrito, la trompeta lo anunciaba inmediatamente.

También había un sonido especial para anunciar una batalla y alistarse para ella.

De esto aprendemos que hay reuniones donde solamente los que forman parte del liderazgo de Israel deben estar presentes.

Hay otras donde todo el pueblo puede estar presente.

Y hay otras donde solamente Moshé podía estar presente.

Hay cosas que solamente las sabía Moshé.

Hay cosas que solamente la sabían Moshé y Aarón su hermano.

Hay cosas que solamente la sabían Moshé, Aarón y Yehoshua.

Hay cosas que solamente la sabían los cabezas de cada tribu.

Hay cosas que eran accesibles para todo el pueblo.

Lo que solamente Moshé sabe, debemos dejarlo en su privacidad.

Lo que solamente el círculo íntimo de Moshé sabía, debía ser dejado solamente entre ellos.

Y lo que el pueblo debía conocer, debía ser revelado.

Un sonido de trompeta, solamente los líderes.

Dos trompetas, todo el pueblo.

De esta manera se conducía Israel en medio del desierto.

Debemos movernos, SOBRENATURALMENTE y NATURALMENTE.

Es decir, dirigidos de ARRIBA y con nuestra mente aquí abajo, haciendo la parte que nos corresponde en el proceso.

El Sinaí era un lugar especial para los hijos de Israel. Allí recibimos la Torah, allí pecamos en lo referente al becerro de oro, allí fuimos perdonados y allí vimos la gloria del Eterno.

Pero Sinaí con toda Su gloria, no era el lugar de nuestro destino. Había que moverse del Sinaí, había que avanzar, había que conquistar la tierra.

Y para ello, el Eterno ordena la construcción del Tabernáculo, para que Su presencia estuviese siempre en medio de los hijos de Israel.

En otras palabras, nuestras grandes experiencias con HaShem, nuestro Sinaí, tiene siempre que ser un punto de partida, no la meta.

Y para garantizar alcanzar la meta, el Eterno debe tener Su Santuario en medio de nosotros.

El nos acompaña en el camino y eso hace de cada jornada del camino, otro Sinaí.

Hay momentos cuando tenemos que movernos. Hay momentos donde tenemos que acampar. Hay momentos donde tenemos que levantar el campamento y armarlo en otro lugar.

Y desarmarlo de nuevo y andar, hasta que finalmente lleguemos al lugar donde ya no tendremos que movernos: eretz Israel.

Mientras no hayamos llegado a Eretz Israel, somos peregrinos en la tierra, estamos en el exilio, en el desierto y debemos estar listos para acampar y movernos, movernos y acampar hasta que lleguemos y conquistemos la tierra.